

sarse con la mayor individualidad, bajo la religion del juramento, los términos y circunstancias en que se haya otorgado la renuncia, los pactos y convenciones que la han antecedido, poniéndose, en caso contrario, razon bajo la misma solemnidad de no haber celebrado ó intervenido alguno. —Tercera: que serán nulas, y en lo absoluto sin efecto, todas las escrituras de esta clase que se otorgaren sin aquel requisito; y además se aplicará al escribano ante quien hubieren pasado, la multa de doscientos pesos, y se le privará de oficio por un año; demostracion que se agravará segun lo exija el grado respectivo de infraccion. —Cuarta: que si sin embargo de habersé observado las formalidades de los artículos 1 y 2 resultare que los interesados se han conducido fraudulentamente contra su precepto ó inequívoca disposicion, celebrando algun pacto de que no haya constancia en la respectiva renuncia, ó de otra cualquiera manera, caerán los oficios en irremisible total caducidad, y se aplicará su valor segun corresponda, previa para todo la oportuna declaracion. —Quinta: que lo mismo sucederá, aunque aquellas plazas hayan pasado á terceros ó mas poseedores, ó los que las sirven estén en pacífica posesion, siempre que en el principio de su adquisicion se averigüe un vicio semejante, contraido despues de la resolucion superior que se acuerde sobre su pedimento, ó aun cuando sea muy antiguo, resulte le consta al último renunciatario ó poseedor, sin haberlo denunciado. —Sesta: que los que en dichos términos viciosos hubiesen obtenido ó renunciado los oficios, deben, dentro de un mes, ocurrir á este superior gobierno, haciéndolo presente, ó en igual tiempo despues de la publicacion, á la intendencia á que corresponda, la que dirigirá á aquel los expedientes respectivos, para que ordene la resolucion que subsane á la real hacienda el perjuicio que se le haya inferido; en concepto de que, pasado dicho término, ya incurrirán en la pena establecida, y ade-

mas se aplicarán las que se estimen convenientes, segun las particularidades del caso, al que omitiere ó demorare su denuncia. —Sétima: que cualquiera del pueblo, sea cual fuere su calidad y estado, podrá denunciar los casos de contravencion á lo prevenido que llegaren á su noticia, y al que lo justifiicare se le aplicará la parte del valor que con arreglo á derecho en otras circunstancias correspondiera á los interesados. —Cuya superior resolucion en todos sus extremos y reglas insertas, mando se guarde y cumpla bajo las penas que contienen, publicándose por bando en esta capital, etc. Dado en México á 5 de Mayo de 1807.

NUMERO 65.

Real orden de 22 de junio de 1807, sobre aguas.

Exmo. sr.—En carta de 27 de enero del año de 1804, dió V. E. cuenta con testimonio de la transacion que habia celebrado la junta de ciudad con el M. R. arzobispo de esa diócesis en el litigio que pendia, sobre surtimiento y propiedad de aguas del palacio que tiene la mitra en Tacubaya, manifestando V. E., despues de especificar todas las circunstancias de dicha transacion que considerando el punto de gravedad y delicadeza, aunque la tenia por prudente y racional, le pareció muy oportuno, atendiendo al aumento que tomaba cada dia el vecindario, y de consiguiente el consumo de agua potable, especificar al aprobarlo, que las aguas concedidas al palacio arzobispal *podrían invertirse al publico* siempre que las necesitase por falta de lluvias u otros accidentes de escasez, con arreglo á su primitivo objeto; lo que hacia presente V. E. para la real aprobacion de S. M.

(1) Nota.—Esta frase está defectuosísima; pero así se ve en la cédula original con la cual la he cotejado con el archivo general, página 364 del libro 198.